



Mirando al futuro con optimismo

Juan Ramón Arnaiz

Presidente de la Fundación SGAE

Es para mí un placer presentar la decimonovena edición del Anuario SGAE de las Artes Escénicas, Musicales y Audiovisuales, elaborado por la Sociedad General de Autores y Editores a través de la Fundación SGAE.

Este completo estudio se ha convertido en una herramienta fundamental para conocer la realidad del consumo en el audiovisual, las artes escénicas y la música en España. Partiendo de datos numéricos exhaustivos, se analiza la situación

actual del teatro, la danza, la ópera y la zarzuela, la música en vivo (tanto clásica como popular), la música grabada, la exhibición cinematográfica, el vídeo, la radio y la televisión, así como de las nuevas tecnologías aplicadas a la cultura.

Esta nueva edición, que analiza el año 2018, incluye 350 tablas y gráficos, y 489 páginas, convirtiéndose en la fuente más completa y fiable para conocer la situación real de los ámbitos que se abordan en ella. Además, dado que el estudio puede consultarse de forma gratuita a través de www.fundacionsgae.org, es la base de la que parten muchas otras investigaciones, artículos, etc.

Entre los hitos más reseñables del año 2018, se encuentran avances importantes respecto a algunas de las grandes reivindicaciones del sector. Por ejemplo, que la reducción del tipo de IVA aplicada a los espectáculos en vivo incluyese también al cine;





la puesta en marcha de la elaboración del Estatuto del Artista o la constitución de una comisión técnica para el estudio de una nueva Ley de Mecenazgo Cultural. Cabe esperar que el desarrollo de dichas líneas de actuación y la aprobación de la nueva directiva de derechos de autor para adaptar su regulación al nuevo entorno digital supongan mejoras sustanciales en el conjunto del sector cultural y abran el camino a un futuro esperanzador.

A ello se suma el hecho de que, según los principales indicadores del Anuario, la evolución del sector cultural experimenta una estabilidad con ligeras variaciones positivas, tal y como se venía produciendo desde el cambio de tendencia en 2014, cuando la mayor parte de los indicadores dejaron de ofrecer los descensos que eran norma durante los años de la crisis iniciada en 2008. Diez años después, la mayor parte de los indicadores mejoran, con lo que, aunque todavía no alcanzan las cifras anteriores a 2008, sí que podemos hablar de una tendencia positiva.

Ojalá que disponer de todos los datos que aquí se exponen ayude a los agentes de los diferentes sectores culturales a hacer todavía mejor su trabajo y a reforzar esa tendencia positiva. Si la institución que ahora presido lleva tanto tiempo apostando por la investigación, es desde el convencimiento de que conocer la realidad es la única manera de mejorarla. Y la cultura forma parte de esa realidad.

Volveremos a aprender el año que viene. Gracias por seguir apostando por la cultura.